

LA BEATRIZ OVALLE O LA METAFORA DE UNA ÉPOCA



"¿Por qué tengo que verte, verte a ti, Rendón, comiendo todo mi carne, desnudo? Ahora lo puesta y otros, es el mismo cuerpo del santo que ofrecio su carne santificada en la mesa, para tiene tu carne, Andén, ya no es ese rostro del diablo maligno, es tu rostro que también logra existirme, y me mire con una asombroza que se ha asombrado en tu interior, y la oscuridad desconde por tu cuerpo correspondiente en tu desnudez, y tu cuerpo se enciende, se profundiza, y tu sexo se dilata de deseo... De un salto has logrado enternecerte, oh mi ojo caro... Y entonces empiezo el lento calvario, el via crucis de mi prisión y muerte, lo noche dividiendo contigo y yo no me aprietas con tus pies, van las musas las que aplastan ahora mis brazos distantes...; hor escuchando la critica de un amante y brazos sobre mi vientre los líneas gruesas de tu pecho, cada trazo me estremeces porque no es costumbre al fin lo que conducen tus manos, lo que graba flores de mis pedazos a inviata colores en torno a mi ovello. Rendón lo ocurría con la promesa de que al futuro es la única realidad... Creo que ahora quieren calentar mi cuerpo, para tanto, no quieren, clavas huir, y mi pensamiento se asume como la antigua embriaguez de lo que fui su torero..."

La evocación de este contradicitorio susurro pertenece a un verdadero beat sello chileno: "La Beatriz Ovalle o cómo malo viví en mi mundo espaldón artístico", novela de Jorge Marchant Leccano.

Lo inmediato cuando el narrador menciona el nombre de la protagonista, la joven Beatriz Ovalle, desde el amontonar del olor de su boda al resto hasta el microcosmico desenso tras el egocida comienzo de la luna de miel, en un hotel del sur del país. Esta sucesión de hechos e impresiones se salpica con recuerdos del pasado, temores del futuro de vida de la heroína, y con cartas de un confidencial portavoz suyo.

La novela es enteidea de un prólogo novelado —o dramatizado— que agrupa la globalidad del relato, y con un dato histórico: el último año de la década del 60. Se cierra con un relato secreto de Francisco Agüayo, buenamozgo creygo suyo en la adolescencia, hijo de un empresario caío ruinoso; y con dos epilogos: uno, fechado en noviembre de 1973, en que uno hermano de Beatriz le cuenta a su "adormecida", madre del quiesco matrimonial de ésta, después de "tres años de sufimiento... privado de una vida normal"; y, el segundo, con una carta fechada en diciembre de 1975 en la que un humorista menor de Francisco le cuenta que Beatriz es ahora "libre e independiente", pero en Buenos Aires.

Lo lírico de Beatriz es la historia de una joven de diez medio excomendado, quien, al igual que su padre, un profesional próspero y ambicioso, busca mantenerse y ascender en la pirámide social a través de un conveniente matrimonio. Ambos fracasan. El porque su esposa vive de poco: ella porque se separa. Pero la historia de Beatriz es bastante más trascendente. Tanto ella como su amistad y amigos dan cuenta de dos instantes cruciales que convergen: la alta sociedad urbana de tradicionales abusos y los grupos sociales provenientes de la invisibilidad social que generan las profesiones propias. Estos, por lo que es un diálogo licencia obstante de demostación, adoptan los valores, modo de ser, moralidad, ideología de aquellos: tratan de ser como ellos, buscan establecer vínculos sociales con ese sector, mas no logran perten-



cer a este estrato. Fracasan. Sin embargo, enfrentan los complejos suministros de la década del 70 con la misma optimismo y estúpido vitalicio.

Todo sucede lo escrute a Beatriz, lo que les ocurre a sus ambiguos amigos y amantes o a su amigo de la adolescencia, constituyen una otra clase anécdota de Marchant con lo que refiere una metáfora histórica social que se hace tan evidente como concluyente, por lo menos en uno de los regalos de lectura que el relato ofrece:

Marchant armó un relato utilizando diversos técnicas. Constituyen los diálogos dramatizados, el relato infantil, el relato "desde fuera", cartas, diarios de vida, notícias de periódicos; todo un collage literario, imaginativo, que, no obstante, es dato, entretención, dinámico en la exposición de los hechos. Con todo esto, al igual que las mejores búsquedas, se construye una novela atmósfera, que se torna en la primera página y el libro no se pierde hasta leer su última palabra.

La Beatriz Ovalle. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Beatriz Ovalle. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)